

4062

000 203713

Un ejemplo de hidalguía

RIV 1974

Don Hernán Eyzaguirre Lyon murió hace sólo 3 días. Quién fuera columnista destacado de este diario, merece, por muchos títulos, homenajes y ser recordado. Sus amigos podrán enumerar sus innegables condiciones y valores humanos y espirituales. Así lo hicieron en el cementerio. Lo conocí sólo hace unos catorce años, y fui uno de sus amigos; los que tuvimos el honor y agrado de compartir con él su sabiduría, cultura, sóbrio refinamiento y optimista sentido de la vida.

Para mí, don Hernán encarnó gran parte de las virtudes que han hecho a nuestro país, y al grupo dirigente conservador. Hombre a carta cabal, comprendedor, no se amilano ante los infortunios y la enfermedad, que por años lo acompañaron, manteniéndolo prácticamente inválido. Hasta el último momento supo enfrentar la adversidad, no con entusiasmo, ya que ésa no es virtud católica, sino con esperanza y fe, que surge del amor del corazón creyente. Quiso hacer bien las cosas, aun en la adversidad.

Días antes de fallecer, lo visité y le administré la Santa Unción, el auxilio sacramental que la Iglesia da a los enfermos. Contestó las oraciones con serenidad y paz. Había aceptado la voluntad misteriosa de Dios, y con un escrito "estoy preparado para cuando Dios quiera", se despidió de mí.

Siempre he admirado las personalidades sólidas. Así era don Hernán. Lo que lo definía, me atrevería a decir, era un profundo amor a la tradición que se expresaba en su espíritu de familiar; en el ser consciente que llevar apellido históricos es más una honrosa carga y deber, que privilegio y vanidad; en un amor entrañable a su país, y a su tierra de Coquimbo, región de la vieja aristocracia chilena, soñaría y trabajadora, vinculada al acervo hispano, recia y católica.

En un mundo que cambia día a día, y que desvanece todo lo que es tradición, como algo antiquilizado e inútil, las personalidades tradicionales, católicas y vigorosas, muestran, como don Hernán Eyzaguirre supo hacerlo, que la tradición, en vez de alienarlos del presente, es un estímulo para poder realizar una obra de bien, para el prójimo, para la familia y para el país.

No se puede amar la tradición, la catolicidad y la chilenidad clásica, sin ser un servidor de la justicia y buscar la paz social. Inquilinos, cuando los tuvo, y maestres y garzones, funcionarios y empleados de las Ferias Unidas, o de la Casa de Remates, lo ovaciónaban, como lo hacemos los que en esta tierra fuimos sus amigos.

Sabré ser un caballero, un gran señor, y un buen católico. Los suyos recibieron de él esa herencia de bien, que se llama hidalguía, como lo dijera don Alfonso X, el Sabio. Un gran señor se ha ido. Hernán Eyzaguirre Lyon, descansa en paz.



Escribe el Pbro.
LUIS EUGENIO SILVA
CUEVAS

Un ejemplo de hidalguía [artículo] Luis Eugenio Silva Cuevas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Cuevas, Luis Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un ejemplo de hidalguía [artículo] Luis Eugenio Silva Cuevas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)